CUBA, 1953 – 1958. GUERRA DE LIBERACIÓN NACIONAL

Al producirse, el 10 de marzo de 1952, la sorpresiva entrada de Fulgencio Batista en el capitalino Campamento Militar Columbia, se desplegaría un rápido control de su composición militar, además de aplacar los pocos intentos de oposición que pudieran acontecer en los regimientos de Matanzas y Santiago de Cuba.

En realidad, no existían las condiciones necesarias para brindar una resistencia eficaz, organizada e inmediata frente a este golpe de Estado, que en definitiva agudizó aún más la crisis política. La inmediata suspensión por 45 días de las garantías concebidas en la Constitución del 40, conformó una de las primeras decisiones dictatoriales sustituida en el mes de abril por solo unos estatutos constitucionales; así como la concentración en el Gabinete de todos los poderes legislativos y ejecutivos; disposición que disolvería el Congreso.

De igual manera, y como parte dentro de la nueva ley rectora, se incorporaría un conjunto de medidas represivas, destacándose la pena de muerte para aquellas personas o grupos que desplegaran actividades vinculadas con el terrorismo, el gansterismo, el espionaje y la traición; además de la obligatoriedad de juramentar los nuevos estatutos.

En tales circunstancias, en las filas del Partido Revolucionario Cubano - Auténtico, ocurría un fuerte divisionismo, al perfilarse unos grupos hacia una gastada política insurreccionista, muy similar a la adoptada entre 1934 y 1937.

Mientras que el Partido Ortodoxo, sin su líder Eduardo Chivas Rivas, se pronunciaba por el abstencionismo y el divisionismo, por lo que de esta segmentación surgió un grupo identificado como Partido del Pueblo Libre, que colaboraría con la nueva y golpista gubernatura de Fulgencio Batista. En este nuevo escenario político, no faltaron las asociaciones de oportunistas congresistas, gobernadores y alcaldes, pertenecientes a otros partidos de menor rango.

La reacción de los grupos y partidos populares a este nuevo golpe de Estado, no se hizo esperar; el Partido Socialista Popular (PSP) fue la primera organización que emitió un documento de condena contra esa acción golpista, además de presentar un programa de lucha a favor de la Constitución y los derechos democráticos.

Dentro de su proclama se denunciaba el carácter antinacional y proimperialista del golpe, así como la consecuente aplicación del Plan Truslow, por lo que hizo un llamado para concertar notables transformaciones socioeconómicas como la Reforma Agraria, consolidar la unidad obrera, e incluso, organizar un Frente Democrático Popular. Sin embargo, su aislamiento político le impidió encabezar la movilización popular.

A esto se añadió la denuncia contra Fulgencio Batista, que presentó el 24 de marzo de 1952, el joven abogado Fidel Castro, con la proclama: "¡Revolución No, Zarpazo!". Esta demanda fue presentada en el Tribunal de Urgencia, como estaba establecido en el Código de Defensa Social. Sin embargo, fue desoída por estas instancias jurídicas.

A pesar de los esfuerzos desplegados por el movimiento obrero para desarrollar acciones de condena contra este golpe de Estado, la realidad es que no estuvo condiciones para enfrentarlo debido a la corriente "mujalista" que imperaba dentro de sus filas, y que había sido promovida por el diáspero y sumado golpista Eusebio Mujal Barniol. A pesar de esta situación, un ferviente grupo de obreros dirigidos

por Lázaro Peña pertenecientes a la CTC, emprendiron una mayor proyección de lucha, luego de organizar numerosas manifestaciones de oposición.

La Universidad de Oriente, a través de su *Manifiesto al Pueblo de Cuba*, también expondría su rechazo a la "sedición militar", su respaldo al Gobierno Constitucional y el respeto a la legalidad. Mientras que la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) de la Universidad de La Habana, desplegaría una mayor capacidad de convocatoria, con la organización de actos de protesta en distintas ciudades para enfrentar el golpe. Además de confabular una resistencia armada con el uso de un armamento prometido por Prío Socarrás, pero que infructuosamente nunca llegó, debido a su decisión de asilarse en la Embajada de México y abandonar el país sin realizar algún intento por defender la Constitución.

En medio de este escenario, Estados Unidos reconoció el 27 de marzo de 1952, al gobierno golpista de Batista, quien también recibió el apoyo público y aceptación expedita del amplio círculo de poder estadounidense. La diplomacia estadounidense contempló en ese acto golpista una oportunidad de someter a la isla, bajo los continuos y agresivos designios de la "Guerra Fría". El 2 de abril, Batista, rompería las relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, exponiendo una vez más su inmediata inserción a esta política belicista.

En este maniobrado contexto político, el presidente de la FEU, Álvaro Barba, emitió una Declaración de Principios en defensa de la Constitución de 1940. Por lo que ya previo a la firma de los implantados Estatutos Constitucionales, la FEU hizo un llamado a todos los sectores sociales para combatir esta transgresión constitucional.

Dentro del cúmulo de actividades programadas, se destacaría el entierro simbólico de la Constitución del 40 en la Fragua Martiana, organizado el 6 de abril de 1952. Durante esta jornada simbólica, fue pronunciado el Juramento a la Constitución, cometido que recibió el apoyo de diversos centros de enseñanzas y del pueblo en general.

Para sostenerse en el poder, los golpistas desatarían una brutal represión en todo el país, destacándose el inmediato cerco policial a la Universidad de La Habana, el incremento de los asaltos a locales sindicales, el ataque con armas de fuego a las movilizaciones, y la reprimenda física contra los principales líderes, que organizaban manifestaciones en contra de la nueva oligarquía militarista y golpista. A esta realidad se agregó el establecimiento de la censura en los medios de difusión, creándose incluso un centro de vigilancia en el Ministerio de Información.

Con el golpe de Estado, se cerraba toda referente de progreso democrático y reformista, con lo que se profundizaba la crisis institucional y del propio sistema neocolonial capitalista reinante. Se evidenciaba que el país necesitaba de soluciones más apremiantes y revolucionarias.

En oposición al golpe, el Partido del Pueblo Cubano Ortodoxo (PPC-O) y el Partido Revolucionario Cubano Auténtico (PRC-A) firmarían el 2 de junio de 1953, el llamado Pacto de Montreal, en el que se reclamaba la creación de un Gobierno Provisional y la celebración de elecciones imparciales; aunque lo cierto era que no se ofrecerían ninguna posibilidad para lograrlo.

Por su parte, Fulgencio Batista, buscó la manera de darle legitimidad a su gobierno, tras organizar las elecciones presidenciales en 1954, a las que concurrió prácticamente como único candidato, dado que Grau San Martín, quien se había postulado por el PRC-A, se retractó en vísperas de los comicios. En tales circunstancias el propósito legitimador no funcionaría, por lo que Batista, tendría el camino abierto para asumir, de manera unilateral, el mandato como presidente electo.

La idea de organizar un ataque y resistencia armada contra la dictadura batistiana, prendió mecha en un grupo numeroso de jóvenes; algunos de los cuales, provenían de las filas del Partido Ortodoxo. De manera simultánea a este revolucionario proyecto, surgieron nuevas organizaciones clandestinas dispuestas a enfrentar al régimen; como la Acción Libertadora que tuvo ramas en La Habana y Oriente, y la Acción Revolucionaria Oriental, presente en las provincias de Oriente y Camagüey. esta última organización estaba dirigida por el joven maestro y estudiante santiaguero Frank País García.

Asimismo fue organizado el Movimiento Nacional Revolucionario, encabezado por Rafael García Bárcena; quien proyectó para el 5 de abril de 1953, una conspiración en combinación con algunos oficiales, para atacar a la primera fortaleza de la dictadura en la capital, el Campamento Militar Columbia. Este plan fracasó luego de ser apresados Bárcena y otros colaboradores civiles, el mismo día en que se llevarían a cabo las acciones de asalto.

Una homogénea y joven generación, conocida como Juventud Ortodoxa, nació de la valiente y entusiasta prédica de Eduardo Chibás Rivas, en la que sobresaldrían Fidel Castro y Abel Santamaría. Esta agrupación elaboraría un programa mucho más radical, conocido como: El pensamiento ideológico y político de la juventud cubana. Sus proyectos armados serían discutidos en diferentes encuentros ejecutados en variados escenarios. De su continua organización surgiría el movimiento conocido como Generación del Centenario del Natalicio del Apóstol.

En el movimiento había jóvenes de distintos lugares de Cuba, muchos aportarían los fondos necesarios y con grandes sacrificios personales para adquirir las armas y municiones. Su participación en la Marcha de las Antorchas convocada por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) el 27 de enero de 1953, en víspera del Centenario del natalicio de Martí; maduró su espíritu y abnegación insurreccionista.

Irradiados por ese altruismo, se preparó con una rigurosa eficacia, el ataque al segundo cuartel militar de Cuba: el Guillermón Moncada, en Santiago de Cuba. Un osado plan similar a este nunca se había congeniado en anteriores proyectos insurreccionista.

Para su favorable ejecución, se contaría con el apoyo de un numeroso grupo de jóvenes artemiseños, así como de obreros y jóvenes de clases media que estaban conscientes, de que la historia de la nación, demandaba de cambios profundos en todos sus ámbitos.

La lejanía del cuartel militar Guillermón Moncada con respecto a la capital habanera, brindaba una lógica ventaja para los atacantes, por lo que, al producirse el ataque, la movilización y llegada de las fuerzas del Ejército con sus pertrechos militares, demorarían de cierta forma; incluyendo los provenientes del cuartel Carlos Manuel de Céspedes, de Bayamo, que también sería atacado.

Esta acción armada fue realizada en el mes de julio durante la celebración de los carnavales de Santiago de Cuba. De esta manera, el traslado de los asaltantes hacia la región oriental del país, ocurriría prácticamente desapercibido.

Una vez tomado el cuartel, se haría un llamamiento al pueblo utilizando la radio, además de dar lectura al *Manifiesto del Moncada*, en el que se exponían los objetivos de la lucha. La convocatoria incluía una movilización popular, armar al pueblo y desplegar una insurrección, con el armamento existente en ambos cuarteles. El plan culminaría con una huelga general revolucionaria, en combinación con el traslado de los asaltantes y el armamento conquistado, hacia las lomas de la Sierra Maestra, y desde allí, irradiar la lucha revolucionaria a todo el país, contra la Dictadura de Fulgencio Batista.

Para lograr estos propósitos fue necesario, por mediación de Abel Santamaría, comprar la "Granjita Siboney ", relativamente cercana a la ciudad de Santiago de Cuba, bajo el pretexto de ser utilizada como una finca para criar pollos. En esta hacienda, se reuniría el grupo de asaltantes seleccionados, y desde allí, partirían para ejecutar su plan armado.

El ataque al cuartel militar Guillermón Moncada, se produjo el 26 de julio de 1953, conjuntamente con el despliegue de otras operaciones de apoyo dirigidas al Hospital Saturnino Lora, que serían ejecutadas por un grupo encabezado por Abel Santamaría y el Doctor Mario Muñoz, mientras que el Palacio de Justicia sería tomado por asaltantes liderados por Raúl Castro. La notable cercanía de ambas instituciones en relación con el cuartel, les permitían reforzar el ataque desde posiciones más ventajosas. En la vanguardia del grupo que atacaría el cuartel Moncada se encontraba Fidel Castro y Renato Guitart.

Otro grupo dirigido por Antonio (Ñico) López, asaltaría al mismo tiempo, el cuartel Carlos Manuel de Céspedes, en Bayamo. Esta última acción se tenía como objetivo impedir el envío de refuerzos desde este punto militar hasta el cuartel Moncada.

Los atacantes dirigidos por Fidel, lograron desplazarse hasta la posta Nº 3 del cuartel, donde pudieron desarmar y trasponer la garita. Sin embargo, la inesperada aparición de una patrulla de recorrido y la llegada de un sargento por una calle lateral, incentivó un intercambio de disparos que movilizó a las tropas del cuartel militar Guillermón Moncada, por lo que el factor sorpresa no se pudo desplegar con total cabalidad.

La evidente superioridad numérica de las fuerzas militares y su capacidad de armas, constituyó otro factor adverso que impidió el despliegue exitoso de esta iniciativa armada. A lo que también se añadiría el accidental extravío, por la ciudad santiaguera, del resto de los combatientes, que contaban con las mejores armas. Estas situaciones desfavorables determinaron que los asaltantes tuvieran que retirarse, al entender que seguir enfrascados en esa confrontación conllevaría a un suicidio colectivo.

Como acto desencadenante y bajo las órdenes de Fulgencio Batista, fue desatada la más brutal persecución y represión del Ejército contra aquellas personas que, de cierta forma, estaban vinculadas con los asaltantes. Serían capturados 53 jóvenes revolucionarios, que fueron asesinados tras atroces torturas; incluyendo al segundo jefe del movimiento, Abel Santamaría.

Fidel junto a un grupo de jóvenes lograría ocultarse en un bohío ubicado en la localidad de Boniato. Sin embargo, llegaron a ser sorprendidos y capturados por el teniente Pedro Sarría Tartabull, quien transitaba por esos parajes al frente de una patrulla. Ante el intento de algunos de sus soldados por asesinarlos, Tartabull impedió el crimen exclamando: "Las ideas no se matan", su digna actitud salvaría la vida al jefe de la acción. El teniente evitó por segunda vez el asesinato de este grupo de asaltantes arrestados, tras decidir su traslado a la Cárcel Provincial de Oriente (VIVAC), y no al cuartel militar Guillermón Moncada.

Aunque desde el punto de vista militar, las acciones armadas desplegadas en ambos cuarteles, no tuvieron ningún éxito; representaron la chispa desencadenante del gran movimiento nacional popular contra la dictadura. De igual manera, dotó al país de una nueva vanguardia revolucionaria que preponderó el liderazgo de Fidel Castro como principal estratega de la lucha, lo cual determinaría una nueva etapa de acción revolucionaria por la libertad.

El juicio a los moncadistas fue iniciado el 21 de septiembre de 1953, identificándose como Causa 37, y en el que se puso de manifiesto la entereza de aquellos jóvenes asaltantes, en especial; con el alegato de autodefensa presentado por Fidel Castro; ocurrido el 16 de octubre. Durante este pronunciamiento fue

denunciado el régimen batistiano y su feroz represión, así como las terribles torturas y asesinatos cometidos contra los moncadistas.

El programa de este movimiento revolucionario fue también expuesto en el alegato, destinado a resolver los problemas más acuciantes que existían en el país: la distribución de la tierra, la industrialización, la vivienda, el desempleo, la educación, la salud del pueblo, además las cuestiones vinculadas con la conquista de las libertades públicas y la democracia política. El programa destacaba su compromiso con la historia de Cuba, sus héroes y mártires, y en especial con José Martí, concebido como el autor intelectual de la acción militar desarrollada.

Este alegato histórico llegaría a ser identificado en todo el ámbito nacional como *La historia me absolverá*, y contenía las premisas fundamentales a ser implementadas por la Revolución.

El 6 de octubre fue dictaba la sentencia a la mayoría de los asaltantes. Melba Hernández y Haydée Santamaría recibirían siete meses de arresto en el Reclusorio Nacional para Mujeres. Mientras que a los líderes Ernesto Tizol, Oscar Alcalde, Pedro Miret y Raúl Castro se implementaba una pena entre 10 y 13 años de prisión. El 16 de octubre, Abelardo Crespo, sería condenado a 10 años de prisión, mientras que a Fidel Castro se le sancionaría a 15 años de cárcel.

Los 27 hombres sancionados fueron trasladados al Reclusorio Nacional para Hombres en Isla de Pinos, lugar que se convertiría en una fragua para los moncadistas, al crearse la biblioteca, Raúl Gómez García y la academia ideológica Abel Santamaría, para el estudio de diferentes temas como: historia, economía política, geografía, gramática, aritmética e idiomas. Así mismo, se desplegaron los pasos organizativos para estructurar el movimiento revolucionario 26 de Julio (M-26-7). Por todas estas actividades, esta etapa de encierro de los moncadistas sería conocida en la historia como Prisión Fecunda.

Se comenzaría a divulgar las ideas esenciales de los moncadistas con la impresión y distribución de *La historia me absolverá*, convencidos de que sin el apoyo de las masas populares, no sería posible desarrollar una Revolución. La reconstrucción de su texto íntegro, estuvo a cargo de Melba Hernández y Haydée Santamaría, quienes clandestinamente imprimirían 20 000 ejemplares, en este documento, además, se denunciaban los crímenes cometidos contra los asaltantes al Moncada y las arbitrariedades durante el juicio.

Una gran campaña por la liberación de los combatientes del Moncada fue desarrollada, la que se intensificó durante y después de las elecciones de 1954, y obtuvo una creciente e incondicional participación popular y estudiantil, impulsada por la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) bajo la dirección de José Antonio Echeverría.

Como resultado de esa campaña, el día 15 de mayo de 1955, saldrían los moncadistas del Reclusorio Nacional para Hombres en Isla de Pinos, por lo que una vez en libertad, maduraría el proceso de formación orgánica del movimiento revolucionario 26 de Julio (MR-26-7).

La constitución oficial del M-26-7, se definiría en una reunión desarrollada el 12 de junio de 1955 en el inmueble ubicado en Factoría Nº 62, en La Habana. Su nomenclatura emanó de la acción armada ejecutada el 26 de julio de 1953. Dentro de este marco fueron conformados dos Frentes (Interno y Externo), además de definirse sus respectivas líneas de funcionamiento y acción. Poco a poco, al núcleo principal del movimiento se les fueron uniendo miembros del Movimiento Nacional Revolucionario, integrantes de la Juventud Ortodoxa, al igual que jóvenes de las más diversas procedencias políticas, pero con un objetivo común: derrocar la tiranía de Batista.

El MR-26-7 intentó llegar al pueblo por medio de la prensa radial y escrita, sin embargo, las posibilidades de acceso a estos medios de difusión eran mínimas. La continua represión y persecución a que eran sometidos por los sicarios de la dictadura, obligó a sus principales líderes a emigrar hacia México, el 7 de julio de 1955.

Era necesario fortalecer la organización dentro y fuera de Cuba, crear conciencia, reunir suficientes recursos, incrementar la membresía y entrenarla, con el propósito de iniciar la guerra de liberación revolucionaria.

El 8 de agosto de 1955 se dio a conocer el Manifiesto Nº 1 del MR-26-7 al pueblo de Cuba, donde fue presentado un programa revolucionario de quince puntos destinados a proscribir el latifundio, desarrollar la industrialización inmediata del país, reivindicar las conquistas obreras, nacionalizar los servicios públicos, rebajar los precios del alquiler y confiscar los bienes a los malversadores; entre otras medidas de beneficio social y de honestidad administrativa.

De igual forma, se desenmascararía el falso intento del gobierno batistiano de restablecer la Constitución del 40, y se definió al MR-26-7 abierto a todos aquellos que quisieran una Cuba con una real democracia política y amplia justicia social, dando así su contribución a la "revolución de pueblo" que en aquellos instantes se preparaba.

En octubre de 1955, Fidel viajaría a las ciudades estadounidenses de Nueva York, Tampa, Cayo Hueso y Miami; con el propósito de recopilar fondos y recursos para organizar una expedición hacia Cuba.

En Cuba, el movimiento proletario que seguía las orientaciones de su combativo y fidedigno líder Lázaro Peña, luego de avivarse con las firmes alineaciones establecidas por el Partido Socialista Popular (PSP), brindó apoyo para crear los Comités de Defensa de las Demandas y movilizar numerosas huelgas obreras; como la huelga del sector bancario de La Habana, la manifestación en el central Estrella, en Camagüey, así como las ocurridas en diversas provincias para demandar el pago del diferencial azucarero.

La dirección de la FEU había también ganado en combatividad, y conmemoró en la Universidad de La Habana, el segundo aniversario de los sucesos del 26 de julio; lo que constituyó otra de las acciones de gran resonancia nacional, protagonizadas por los estudiantes. A esta iniciativa se sumaría el acto promovido el 19 de noviembre de 1955 en el Muelle de Luz de La Habana, en convenio con la Sociedad de Amigos de la República (SAR); donde José Antonio Echeverría destacaba la necesidad de emprender una obra revolucionaria para derrocar a Batista, que permitiese posteriormente resolver los problemas del país.

El 27 de noviembre, en medio de un acto conmemorativo en Santiago de Cuba, se produciría una fuerte colisión entre un grupo de estudiantes y la policía, dando inicio a una cadena de expresiones de rebeldía de estudiantes universitarios y de la enseñanza media.

Otras actividades en las que se desató una fuerte represión fueron las manifestaciones acontecidas el 29 de noviembre, frente al Instituto de Segunda Enseñanza del Vedado, la desatada el 2 de diciembre en Infanta y San Lázaro, al igual que la del día 4 de ese mismo mes, en el terreno de béisbol del Estadio del Cerro (hoy Latinoamericano). Este último atropello sería presenciado por miles de aficionados presentes en el juego, además del público televidente; acción que puso en tela de juicio al régimen.

El 7 de diciembre, se organizaría otra manifestación, la cual partió desde el Parque Maceo, en La Habana, que también fue reprimida sin contemplación por las fuerzas policiales. El 14 de diciembre, la FEU hacía

un llamado a un paro de la jornada laboral y azucarera en todo el país, en repudio a la violencia causada por la dictadura.

Era conocido que la FEU, no contenía un cuerpo clandestino y mejor organizado, para la lucha armada, por lo que a mediados de 1955 surgiría la idea de crear el Directorio Revolucionario (DR), que fuese capaz de crear una gran mella al régimen batistiano. Su secretario general sería el propio José Antonio Echeverría, siendo dado a conocer públicamente el 24 de febrero de 1956, en el Aula Magna de la Universidad de La Habana.

El 4 de abril de 1956, se produciría la "Conspiración de los puros", un levantamiento insurreccional organizado por un grupo de jóvenes oficiales militares pertenecientes a la Academia Naval, las escuelas de Cadetes, Artillería, Aviación, fortaleza de La Cabaña y del cuartel militar Guillermo Moncada. Esta honesta oficialidad expresaba un sentimiento de rechazo hacia el régimen de Batista, luego de sentirse sostenedores de un gobierno ilegal, corrupto y criminal. La conspiración se fue gestando de manera espontánea, sin que se produjese entre estos militares algún contacto previo. Esta valiente acción armada, no llegó a fructificar debido a incongruencias organizativas. Parte de este grupo de oficiales fue capturado y juzgado, mientras que otros miembros no correrían mejor suerte al ser condenados a prisión, torturados y desaparecidos.

El 29 de abril acontecería el asalto al cuartel Goicuría, en Matanzas; acometido por un grupo de jóvenes de diversas procedencias políticas, pero con un objetivo común, incentivar la Revolución. La mayoría de los asaltantes fueron también capturados y atrozmente torturados, aunque de esta masacre, sobreviviría el revolucionario Onaney Muñiz Gutiérrez, quien con el triunfo de la Revolución se convertiría en un destacado investigador de la Naturaleza, especialmente de la Botánica, integrado a la Academia de Ciencias de Cuba.

El 28 de agosto de 1956, se lograba en México una importante reunión entre José Antonio Echeverría, en representación de la FEU y Fidel Castro, líder principal del MR-26-7. Como resultado de este encuentro se firma un documento conocido como la **Carta de México**, en el que se plasma el propósito de realizar esfuerzos conjuntos entre ambas agrupaciones para propiciar el total derrocamiento de la tiranía. Para esto, se necesitaba desplegar una intensa insurrección armada que fuese secundada por una huelga general, en la que participarían todos los sectores sociales. Mediante la ejecución de este plan, sería posible alcanzar en Cuba una solución revolucionaria. En ese sentido, cada organización debía desarrollar sus propios planes, de acuerdo a sus concepciones estratégicas.

En los meses siguientes fueron completados los preparativos para el alzamiento del 30 de noviembre de 1956 en Santiago de Cuba, coordinado con el valeroso revolucionario Frank País García, quien ya fungía como Jefe Nacional de Acción y Sabotaje del MR-26-7. Esta acción tenía como objetivo desviar la atención de las fuerzas militares del régimen hacia la ciudad, para así posibilitar el desembarco del grupo de revolucionarios procedentes de México, encabezados por Fidel en la costa sur de la antigua provincia Oriente (actualmente territorio de la provincia Granma).

En la madrugada del 25 de noviembre, zarparía el yate Granma, desde el puerto de Tuxpan hacia Cuba; transportando 82 expedicionarios a bordo, y teniendo a Fidel Castro como líder y a Juan Manuel Márquez como segundo jefe.

El hecho fue informado a los grupos revolucionarios que debían proceder con el alzamiento en Santiago de Cuba. Para ello, se les envió un telegrama escrito con un mensaje en clave: "Obra pedida, agotada".

El 30 de noviembre se producen los levantamientos insurreccionales en Guantánamo y Puerto Padre, acorde a las acciones armadas que anteriormente se habían planificado. No obstante, la de mayor envergadura aconteció en la ciudad de Santiago de Cuba, donde los combatientes del MR-26-7, por primera vez vestirían el uniforme verde olivo y el brazalete rojo y negro que identificaría al Movimiento.

A pesar de no haberse alcanzado el objetivo con esta acción y de haberse perdido valiosos combatientes como Otto Parellada, Tony Alomá y José (Pepito) Tey, constituyó un importante hito que demostró la capacidad organizativa y combativa de este movimiento, dándole un carácter nacional a la nueva etapa que se iniciaría con el desembarco.

La ocurrencia de una tormenta en el mar Caribe había retrasado la llegada del yate Granma durante su travesía hacia Cuba, situación que condicionó una desincronización con respecto al levantamiento del 30 de Noviembre.

El 2 de diciembre arribaba el yate Granma a costa cubana, muy próximo a Los Cayuelos, a dos kilómetros de playa Las Coloradas, en la zona suroccidental de la antigua provincia Oriente (hoy Granma); y con el desembarco, nacía el Ejército Rebelde, desplegando desde ese mismo día, una nueva etapa de la guerra revolucionaria, pese a la recia persecución y represión desatada por la tiranía batistiana.

Luego de varios días de intensas jornadas, acamparon el 5 de diciembre cerca de un cañaveral, en Alegría de Pío, donde fueron sorprendidos por el ejército enemigo. Este primer combate se entabló en total desventaja para los guerrilleros, al ser atacados por tierra y aire, lo cual trajo como resultado la dispersión del grupo, tres expedicionarios mueren en combate, mientras que 22 caerían prisioneros y 19 serían asesinados. Se perdía así un grupo importante de hombres preparados y entrenados, entre ellos el segundo jefe Juan Manuel Márquez.

De aquel momento de sorpresa y dispersión inicial, quedó en la memoria la respuesta de Juan Almeida Bosque, quien exclamó ante la propuesta de rendición: "¡Aquí no se rinde nadie!".

Ante a los sucesos del 30 de noviembre y el desembarco de los expedicionarios, la tiranía suspendió las garantías constitucionales en Oriente, además de arreciar la represión contra el resto de los expedicionarios dispersos. Asimismo, el 25 de diciembre fueron asesinados en Holguín, bajo las órdenes del teniente coronel Fermín Cowley Gallegos, 23 revolucionarios clandestinos, acto brutal que fue conocido como las "Pascuas Sangrientas". Los asesinatos individuales también formaron parte del accionar represivo, como el desatado el 30 de diciembre, contra el estudiante de 15 años William Soler Ledea, en Santiago de Cuba.

La publicación de la falsa noticia sobre la muerte del jefe revolucionario Fidel Castro, conformó otra de las estratagemas del gobierno para desmoralizar la capacidad de lucha del MR-26-7, a lo que se añadiría una férrea censura de prensa.

El pequeño grupo de guerrilleros dirigido por Fidel logró llegar a las montañas y gracias al apoyo de humildes campesinos residentes en la zona, entre el 12 y 17 de diciembre, se pudo agrupar a los expedicionarios dispersos en la zona, en la finca de Mongo Pérez, en Purial de Vicana, hoy Cinco Palmas. Otra pequeña agrupación encabezada por Raúl Castro, fue la primera en encontrarse con Fidel y su grupo, hecho que determinó que, al precisarse los siete fusiles con los que se contaban; Fidel exclamara: "¡Ahora sí ganamos la guerra!". Posteriormente se sumarian los guerrilleros que acompañaban a Juan Almeida, Ernesto Guevara, Camilo Cienfuegos, Ramiro Valdés, Reynaldo Benítez, Rafael Chao y Francisco González.

A este grupo de guerrilleros se le sumarian algunos campesinos de la zona, quienes también lo apoyarían con recursos de subsistencia junto al reconocimiento de la geografía de la región. El 25 de diciembre saldrían de Purial de Vicana, hacia la Sierra Maestra, aunque en los primeros meses, estaba constituido por un grupo reducido, que necesitó de una intensa preparación y adaptación guerrillera. Lo fundamental en esa etapa era la supervivencia. Su crecimiento dependió de la incorporación de nuevos combatientes.

El 17 de enero de 1957, el pequeño cuartel del río La Plata es atacado por 22 hombres que formaban el grupo guerrillero. Se desplegaba así, el primer combate victorioso de los rebeldes, que revelaría su presencia y capacidad de combatir; por lo que no estaban eliminados, como lo había proclamado la tiranía.

Tras el combate de La Plata, seguirían otras acciones combativas como Arroyo del Infierno, sucedida el 22 de enero, al ser la primera emboscada contra una patrulla del Ejército bajo el mando del teniente Ángel Sánchez Mosquera, quien los perseguía desde el perímetro de La Plata.

El día 9 de febrero de 1957, fue sostenido en Altos de Espinosa, un nuevo encuentro contra las tropas del comandante Joaquín Casillas Lumpuy, quien era conocido por haber asesinado por la espalda al líder sindical y congresista del Partido Socialista Popular, Jesús Menéndez Larrondo, el 22 de enero de 1948, en Manzanillo.

Su fracasada estrategia militar contra los rebeldes, lo convertiría en uno de los oficiales de la dictadura más odiado y temido, al perpetrar, en represalia, numerosos asesinatos entre la masa de campesinos de la región.

Mientras, en el ámbito citadino habanero se producía el asalto al Palacio Presidencial el 13 de marzo de 1957, uno de los sucesos de mayor significación, por ser esta acción organizada por el secretario general del Directorio Revolucionario y presidente de la FEU, José Antonio Echeverría.

Esta acción armada tenía tres objetivos: el asalto al Palacio Presidencial; la toma de la Emisora Radio Reloj, para así difundir la ejecución del tirano y hacer un llamado al pueblo a la lucha y la ocupación de la Universidad de La Habana, como sede del Estado Mayor del DR.

El ataque al Palacio Presidencial, fue encabezado por Carlos Gutiérrez Menoyo y Faure Chomón Mediavilla, junto a un grupo de jóvenes que también serían transportados en varios vehículos y una camioneta. En la acción armada, solo un pequeño grupo pudo penetrar al edificio, debido a que algunos jóvenes como Faure Chomón, había sido gravemente herido en la misma puerta sur del Palacio.

Se logró arribar incluso hasta el mismo despacho presidencial, pero el dictador Batista ya había huido con su guarnición. Al verse la imposibilidad de seguir avanzando se decidió la retirada.

Durante la toma de Radio Reloj, José Antonio Echeverría realizaría una estremecedora alocución, sin embargo, su trasmisión fue bruscamente interrumpida, por lo que se decidió retornar a la Universidad de La Habana; pero debido a la congestión del tráfico por la interrupción vial ocasionada por la construcción del hotel Habana Hilton (hoy Habana Libre), los autos tuvieron que separarse, y el de José Antonio Echevarría tuvo que continuar solo. Esta accidental circunstancia determinó que se encontrase frente a un carro patrullero en la esquina de las calles L y 27, a un costado de la Universidad. Como resultado del intercambio de disparos el líder de la FEU y del Directorio Revolucionario, caería abatido.

Aunque no se pudo ajusticiar al tirano, esa valiente acción armada estremeció al país. Fructuoso Rodríguez, en su condición de vicepresidente, tuvo que asumir la presidencia de la Federación Estudiantil Universitaria y la dirección del Directorio Revolucionario, con el ánimo de reactivar el contraataque. Pero

el 20 de abril, caería asesinado junto a Juan Pedro Carbó Serviá, Joe Westbrook y José Machado; en la casa marcada con el Nº 7 de la calle Humboldt, luego de producirse un brutal acecho policial en la barriada, en la capital. El Directorio Revolucionario perdería a varios de sus más reconocidos dirigentes universitarios.

A pesar de la censura desplegada por el gobierno batistiano sobre la presencia del grupo guerrillero en la Sierra Maestra, se lograría en esos entornos una cordial entrevista, entre el editorialista Herbert Matthews, perteneciente al diario estadounidense *The New York Times*, y el líder de la Revolución Fidel Castro. Este encuentro ocurrió el 17 de febrero de 1957 en el campamento rebelde cercano a la finca del campesino Elpidio Díaz, en los Chorros; lográndose publicar, el 24 de ese mismo mes.

La sorprendente entrevista causó un gran impacto nacional e internacional, por lo que la versión gubernamental de la muerte de Fidel Castro fue duramente desmentida al mostrarse una foto del líder revolucionario junto al periodista neoyorquino.

La presencia de Matthews en la Sierra coincidió con una reunión de la Dirección Nacional del MR-26-7, acontecida el 17 de febrero, en la que participarían los líderes de la clandestinidad Celia Sánchez, Frank País, Vilma Espín, Faustino Pérez, Armando Hart y Haydée Santamaría.

La lucha guerrillera en la Sierra Maestra fue precisada como la acción de mayor prioridad, por lo que en cumplimiento de este propósito fue redactado el **Manifiesto a la Nación**, donde se daba a conocer al país que la guerrilla existía y que, al mismo tiempo, combatía. Así mismo se reafirmaba la decisión de alcanzar la victoria. En este encuentro se acordó organizar el Movimiento de Resistencia Cívica (MRC) en las ciudades, visto como una organización paralela, que surgiría para respaldar al heroico esfuerzo del MR-26-7, y que estaría bajo la dirección de Fidel Castro.

Al MRC podían incorporarse otras personas que no tuviesen, necesariamente, una experiencia combativa pero que podían apoyar en la recogida de fondos y abastecimientos, atender a heridos o perseguidos por el régimen, así como otras funciones.

A esto se añadió la labor desplegada por Frank País quien, entre el 15 y 24 de marzo de 1957, enviaría a la Sierra Maestra el primer refuerzo de combatientes para apoyar al grupo guerrillero. Entretanto, la Organización Auténtica emprendería en 1957, la expedición del yate "Corynthia", al transportar 26 combatientes procedentes de la Florida, en Estados Unidos, que en la madrugada del día 24 de mayo desembarcaría en cayo Saetía, frente a la bahía de Cabonico, cerca de Mayarí, y no cerca de Baracoa, como se había previsto. Los desperfectos técnicos del yate, obligaron a los expedicionarios a desembarcar en la costa norte de la región de Holguín.

Desafortunadamente, dado que la expedición no era un secreto para nadie, el Servicio de Inteligencia Militar (SIM) y el Ejército batistiano conocían sobre los preparativos de la misma, así como el posible lugar de desembarco.

El día 26, tras una ruin delación, se inició la operación de cerco militar sobre los expedicionarios, por lo que en la mañana del 28 de mayo, en las cercanías de Monte Santo, la mayor parte del grupo, dirigidos por Calixto Sánchez White, es capturado y son masacrados bajo las órdenes del teniente coronel Fermín Cowley Gallegos, en un pequeño naranjal cercano al arroyo La Marea.

Los miembros del movimiento MR-26-7 que residían en Cabonico, lograron con un habilidoso plan rescatar a Antonio Cáceres, Carlos Octavio Rafull y Fernando Virelles; quienes también habían participado en la expedición del yate Corynthia.

A pesar de las lamentables perdidas, la moral combativa del grupo guerrillero de la Sierra Maestra, se acrecentó al obtener una importante victoria histórica en el combate de El Uvero, librado el 28 de mayo. Este ataque diurno y frontal, marcó la mayoría de edad de la guerrilla, por lo que desde ese momento comenzó a llamarse Ejército Rebelde.

La noticia sobre esta acción combativa se divulgó ampliamente, luego de aprovecharse uno de los pocos momentos en que no había censura de prensa. El Ejército Rebelde logró adueñarse de la zona costera de la Sierra Maestra, hecho que consolidó la formación del Frente José Martí al mando de Fidel Castro.

El 12 de julio de 1957, se produjo el encuentro entre Fidel Castro y Raúl Chibás, hermano del fallecido líder del Partido Ortodoxo Eduardo Chibás Rivas. Se encontraba también presente el economista Felipe Pazos, quien presidió el Banco Nacional de Cuba durante el gobierno de Prío, aunque de igual manera estableció ciertos vínculos con el Movimiento de Resistencia Cívica (MRC).

De este encuentro surgiría el *Manifiesto de la Sierra Maestra*, en el que se destacaba que, para alcanzar una sólida revolución, era necesario lograr la unidad entre los distintos grupos que actuaban en la lucha contra Batista. Para ello, se requería organizar un Gobierno Provisional, luego de producirse la renuncia de Batista. En este nuevo escenario, el presidente sería propuesto por las instituciones cívicas.

Así mismo, se rechazaba cualquier intento de crear una junta militar o el despliegue de una intervención extranjera norteamericana, con el ánimo de manipular, acorde con sus intereses, cualquier asunto cubano.

El programa de este Gobierno Provisional tenía algunos puntos coincidentes con el Programa del Moncada. Aunque uno de los más importantes, como el la Reforma Agraria, no se encontraba implícito, razón por la cual la jefatura del Ejército Rebelde no estaba satisfecha con su contenido final.

Ya durante su estancia en los "Llanos del Infierno" el Comandante en Jefe Fidel Castro, alcanzó a apreciar que las condiciones eran las idóneas para organizar una segunda columna, por lo que el 17 de julio nombraría a Ernesto *Che* Guevara como jefe de la Columna Nº 4, otorgándole posteriormente el grado de comandante.

El 30 de julio de 1957 es asesinado en las calles de Santiago de Cuba, el líder del movimiento clandestino Frank País junto a su compañero Raúl Pujols. Este suceso causaría una gran conmoción social y espontáneas huelgas en la propia ciudad, así como en otras ciudades de Oriente. La gran manifestación organizada por madres santiagueras, constituiría la más impresionante demostración de fuerza popular revolucionaria expresada por la población.

Esta efervescencia revolucionaria coincidió con la visita del nuevo embajador norteamericano, Earl Edward Tailer Smith a esa ciudad, quien fue testigo de la brutalidad policial ocasionada contra aquellas mujeres que reclamaban el fin de los asesinatos.

Durante estas dolorosas circunstancias aconteció el 27 de julio el ataque al Central Estrada Palma. El 31 de julio la columna del Che desplegaba diversas operaciones combativas como la toma del cuartel de Bueycito, acción que le permitió desplegar un mayor liderazgo. También se llevó a cabo la emboscada de Palma Mocha, encabezada por el comandante Fidel Castro y ejecutada el 20 de agosto por la Columna Nº 1 José Martí.

En este intenso combate contra la compañía 2 del Batallón n.º 1 del regimiento de artillería del Ejército Nacional de Cuba, las tropas batistianas perderían su agresividad e iniciativa ofensiva, demostrándose

que se podía batallar contra un enemigo muy superior en fuerzas y armas, si se disponía de posiciones geográficas ventajosas y una elevada moral combativa. El 29 de agosto fue organizada la emboscada de El Hombrito, y aunque se contuvieron los planes ofensivos de una columna militar, se evidenció la necesidad de desplegar una mayor preparación y capacidad combativa del Ejército Rebelde.

Como represalia a estas exitosas acciones combativas y al continuo apoyo logístico brindado por el movimiento clandestino se incrementó la persecución policial, por lo que el 13 de agosto de 1957, son acribillados a balazos los hermanos Luis y Sergio Saiz Montes de Oca, en su pueblo natal, San Juan y Martínez, en Pinar del Río. Un lamentable crimen que provocó una honda indignación en la población.

El 5 de septiembre de 1957 acontecería en Cienfuegos un masivo alzamiento popular, resultado de un notable descontento percibido en la oficialidad de la Marina de Guerra, la Fuerza Aérea, el Ejército y la sección radio motorizada de la Policía, ante las acciones criminales realizadas por el gobierno batistiano contra el pueblo.

El alzamiento debía tener un alcance nacional, con levantamientos de apoyo en La Habana, Cienfuegos y Santiago de Cuba gracias a la colaboración de miembros del MR-26-7. Sin embargo, en una reunión realizada el 3 de septiembre con los oficiales de mayor graduación en la Marina, se decidió posponer el alzamiento para 24 o 48 horas más adelante. Pero la noticia del aplazamiento de este levantamiento no fuera recibida a tiempo por los revolucionarios cienfuegueros, los grupos del MR-26-7 y la oficialidad de la Marina cienfueguera. En definitiva, el alzamiento de Cienfuegos llegó a producirse. Se tomaron diversas entidades civiles, militares y policiales pero al no cumplimentarse las acciones en las demás ciudades del país, Cienfuegos quedaría prácticamente aislado durante ese intento.

La llegada de los refuerzos militares procedentes de los regimientos de Matanzas, Las Villas, La Habana y Camagüey; junto a los continuos ataques de la aviación desatarían una lucha más violenta que liquidaría toda heroica resistencia. Gregorio Morgan, se convertiría en el primer mártir de esa gesta.

La mayoría de los miembros del Movimiento 26 de Julio, civiles y oficiales de la Marina de Guerra, caerían en combate, o incluso, fueron capturados y vilmente asesinados por la represión militar batistiana; quienes se desasen de los cadáveres arrojándolos en una fosa común.

Aunque este levantamiento armado constituyó un revés para el Movimiento 26 de Julio y la oficialidad militar radicada en Cienfuegos, demostró la quiebra que existía entre honrados oficiales militares y los cuerpos armados del gobierno. De igual modo, representó una simbólica victoria del pueblo cienfueguero al lograr, en unas pocas horas, que la ciudad se convirtiera en el primer territorio libre de la tiranía batistiana.

El 10 de septiembre acontece el primer combate de "Pino del Agua", donde se ocasionan numerosas bajas al Ejército; la captura de prisioneros y un importante número de armas y pertrechos. Este duro golpe a la fuerza militar batistiana los obligó a realizar diversos cambios en sus respectivos mandos y planes operacionales.

Durante el mes de octubre de 1957, y ante la imposibilidad de enfrentar a Batista por medios legales o constitucionales, el movimiento auténtico, que mantenía una posición abstencionista ante las elecciones convocadas por Batista, pasaron a integrar al frente revolucionario que se estaba fraguando desde el exterior, con el ánimo de adueñarse del mando de la revolución de la forma más cómoda. Ese intento de las agrupaciones auténticas de alcanzar la hegemonía política de la Revolución, se reflejaría con la creación del Pacto de Miami, el 15 de octubre de 1957.

El Pacto de Miami, al vincularse con la Junta de Liberación Cubana, desplegaría una mayor influencia y control sobre tres de las siete agrupaciones que la integrarían: el Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), la Organización Auténtica y el Directorio Obrero Revolucionario. Los cuatro restantes lo constituirían la FEU, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, el Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo) y el MR-26-7. Estaba claro que la Dirección Nacional del MR-26-7, no había autorizado a ningún representante a participar en este encuentro. En definitiva, el Pacto de Miami constituiría un medio para facilitar la intervención norteamericana en el conflicto cubano.

El 14 de diciembre Fidel Castro envía una carta a las organizaciones firmantes del Pacto de Miami, donde rechazaba los acuerdos obtenidos en este encuentro, ya que no se tenía en cuenta el programa del *Manifiesto de la Sierra Maestra.* Tampoco se rechazaba la intervención extranjera o la creación de una junta militar, además de minimizarse la actuación del Movimiento 26 de Julio y la fe del pueblo. Se anhelaba restaurar la institucionalidad anterior al 10 de marzo, sin transformaciones revolucionarias.

En este documento el Comandante en Jefe proponía a Manuel Urrutia Lleó como presidente provisional de la República, quien se había caracterizado por expresar una lealtad al pueblo y a los principios del Movimiento 26 de Julio.

El 8 de noviembre de 1957 se produjo una emboscada en las inmediaciones del poblado de El Mareón, contra una patrulla encabezada por el sargento de la localidad de Pilón. Con gran audacia, los rebeldes logran eliminar a su cabecilla. Esta acción tuvo como represalia que el 15 de noviembre la tiranía batistiana decidiera aniquilar a 10 campesinos por cada soldado muerto, fueran o no culpables de su muerte. Con el nombre de la "masacre de El Mareón", 150 campesinos, por órdenes del capitán del Ejército Ricardo Luis Grau, fueron acribillados a balazos y enterrados en una fosa común.

El mismo 15 de noviembre, pero en el contexto citadino habanero, fue desatada la "noche de las cien bombas", acciones llevadas a cabo por el Frente de Acción y las Brigadas Juveniles y Estudiantiles del Movimiento 26 de Julio, dirigidas por Gerardo Abreu Fontán. En la mencionada fecha se detonarían diversos artefactos explosivos en entidades públicas frecuentadas por sicarios de la dictadura, demostrándose la creciente presencia insurreccional.

El 23 de noviembre de ese año se llevó a cabo el ajusticiamiento del coronel Fermín Cowley, en la ciudad Holguín, al ser autor de los crímenes cometidos contra los expedicionarios de la embarcación "Corynthia" y durante las "Pascuas Sangrientas".

El 27 de noviembre, es librado el combate de Alto del Cojo, mientras que el 29 se desataría el de Mar Verde, dirigido por Ernesto *Che* Guevara, contra las tropas del oficial del Ejército Ángel Sánchez Mosquera, quien se encontraba operando en la zona. Sánchez Mosquera, sobrevivió el ataque, luego de recibir los refuerzos que le permitió resistir y al mismo tiempo organizar su fuerza.

No obstante, a esta decepción, el 4 de diciembre de 1957, el Ejército Rebelde desplegaría un importante combate en la zona de El Hombrito, así como en Alto de Conrado, acontecido el 8 de diciembre; así como el de choque armado en Chapala, en la zona de Calicito, en el que participaría la Columna Nº 1 José Martí, al mando de Fidel Castro.

El 19 de diciembre, el Departamento de Estado estadounidense emitiría un memorando titulado: *Recomendación de política para la restauración de la normalidad en Cuba*, en el que se persuadía al Dictador Fulgencio Batista, a establecer un mejor clima político, para las elecciones de 1958; e incentivar una mayor presión sobre los partidos opositores para que aceptasen los pasos que diera su

gobierno. Pero la posición de Batista fue de cierto modo inflexible, abriendo aún más las posibilidades para que continuasen de manera implacable las acciones contra la tiranía.

A inicios de 1958, fueron organizadas otras dos columnas, que saldrían de la Columna Madre "José Martí": La Columna Nº 6, "Frank País", al mando de Raúl Castro y la Nº 3 "Santiago de Cuba", encabezada por Juan Almeida.

El año 1958 sería decisivo para el desenlace de la situación revolucionaria en Cuba. El 8 de febrero de 1958 arribaría desde la Florida, Estados Unidos, la expedición de Nuevitas; conformada por las embarcaciones Scapada, San Rafael y el Yaloven. Esta expedición fue comandada por Faure Chomón,e Secretario General del Directorio Revolucionario 13 de marzo, teniendo como objetivo crear un frente insurreccional en la cordillera del Escambray; además de reforzar la lucha armada en La Habana.

En los sistemas montañosos de Las Villas, ya existían grupos guerrilleros desde 1957. Destacándose un grupo que pertenecía al Directorio Revolucionario 13 de Marzo, y que operaba allí bajo la denominación de II Frente Nacional del Escambray. Sin embargo, se caracterizaban por su falta de combatividad y ética revolucionaria, conllevando a su separación de la organización. Mientras tanto, en la zona villareña del Escambray, comenzaría a operar un grupo guerrillero del Partido Socialista Popular (PSP), al mando de Félix Torres, otra pequeña agrupación de la Organización Auténtica, así como un grupo del MR-26-7 bajo la jefatura de Víctor Bordón.

El Ejército Rebelde ampliaría aún más sus zonas de operaciones en la Sierra Maestra. El 16 de febrero de 1958, es desarrollado el segundo combate de Pino de Agua (conocido como Pino del Agua II), bajo el mando del Comandante en Jefe Fidel Castro, lo cual posibilitó la adquisición de un importante número de armas y parque.

El 3 de marzo es organizado el ataque de la Columna Nº 1, José Martí, al central Estrada Palma, mientras que el 6 de marzo, la jefatura del Ejército Rebelde creaba el III Frente "Mario Muñoz", en las inmediaciones de Puerto Arturo, bajo la jefatura del comandante Juan Almeida Bosque. El día 11 sería conformado el II Frente Oriental Frank País, al norte de la provincia de Oriente, dirigido por el comandante Raúl Castro.

El 21 de marzo de 1958, se decide extender la guerra a los llanos del río Cauto, encomendándose esta misión a Camilo Cienfuegos, quien sería el primer jefe guerrillero que combatiría al ejército de Batista fuera del escenario montañoso de la Sierra Maestra. El 1ro de abril Camilo lograr dirigirse a Bayamo y tras ser ascendido, el 16 de abril, a comandante y jefe de la Columna Nº 2 “Antonio Maceo”, se le encomienda destruir los postes telefónicos y eléctricos entre Bayamo, Manzanillo y Victoria de Las Tunas, además de atacar, el día 20 de abril, la planta eléctrica de Bayamo.

En el fragor de estos combates, el 24 de febrero de 1958, nacería la emisora de Radio Rebelde, en la comandancia de Ernesto *Che* Guevara,. Este medio radial permitió la comunicación entre los diferentes frentes y columnas, denunciar el apoyo militar que Estados Unidos le brindaba al Dictador Fulgencio Batista, divulgar el programa revolucionario y los diferentes partes de la guerra, así como denunciar los crímenes y bombardeos contra la población campesina.

En La Habana, el Movimiento 26 de Julio secuestraría, el 23 de febrero de 1958, al cinco veces campeón mundial de automovilismo Juan Manuel Fangio, quien participaba en el Gran Premio de Automovilismo organizado en La Habana. La acción estuvo dirigida por Oscar Lucero, reteniendo a Fangio por solo 27 horas, dado que este competiría el día 24 de febrero. Este secuestro significó un duro golpe para la

maquinaria propagandística de la tiranía batistiana y un importante estímulo para las fuerzas revolucionarias.

Con los avances de la lucha revolucionaria parecía que las condiciones eran las idóneas para desarrollar una huelga general. En tales circunstancias, llegaron a ser creados el Frente Obrero Nacional (FON) y el Frente Estudiantil Nacional (FEN), con el ánimo de organizar dicha huelga en el mes de marzo.

La Huelga General fue convocada por la dirección del Movimiento 26 de Julio, para el 9 de abril de 1958, además de ejecutar diferentes acciones armadas como parte de mismo plan. Lo cierto es que tuvo una mayor resonancia en las ciudades de Sagua la Grande, Santiago de Cuba, Guantánamo y Madruga. Aunque también hubo paros y actos de sabotaje en diferentes ámbitos citadinos y rurales del país.

Ante esta iniciativa revolucionaria, la brutal represión no cesó, por lo que el mismo 9 de abril, el luchador clandestino Marcelo Salado Lastra sufriría una delación, siendo ametrallado en las calles 25 y G, en la barriada de El Vedado, La habana.

La Huelga General no logró su objetivo, al constatarse dificultades organizativas además de sobrevalorarse la madurez de la situación revolucionaria. Con vista a analizar este fracaso y acordar los siguientes pasos, el 3 de mayo de 1958 fue realizada en Altos de Mompié, en la Sierra Maestra; una decisiva reunión de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio.

La insuficiente convocatoria había incidido en su fracaso, además de enfrentar dificultades asociadas con el "sectarismo". Fue necesario reorganizar la estructura del Movimiento 26 de Julio, centralizándose el mando político y militar en todos los escenarios de lucha. El Comandante en Jefe Fidel Castro se ocuparía en dirigir al Ejército Rebelde y de las milicias del llano, además de ser Secretario General del Movimiento. Se reconocía que en la Sierra Maestra se ubicaba la dirección política y militar de la Revolución, y el Ejército Rebelde, representaba el factor fundamental de la lucha en aquellos momentos.

Como parte de esta estrategia unificadora, se decidió crear el Frente Obrero Nacional Unido (FONU), además de trazarse como línea de acción, la resistencia del Ejército Rebelde, y la posterior derrota de la ofensiva que el Ejército Gubernamental estaba preparando contra el Frente Nº I José Martí, donde radicaba la Comandancia General.

El 15 de abril de 1958 el Comandante en Jefe Fidel Castro hablaría por primera vez al pueblo cubano, utilizando la transmisión de Radio Rebelde. De este modo echaría por tierra los mentirosos partes que divulgaba el Estado Mayor del Ejército Batistiano. La lucha ya se había extendido en diversas regiones montañosas de la región oriental del país; específicamente desde Cabo Cruz hasta Santiago de Cuba, la Sierra Cristal, en el tramo de Mayarí hasta Baracoa; en la llanura del Cauto y desde Bayamo hasta Victoria de las Tunas.

También se había consolidado un movimiento insurreccional en la provincia de Las Villas, desde la Sierra del Escambray hasta la Sierra de Trinidad, incluso en las propias elevaciones de Pinar del Río.

Tras el fracaso de la huelga del 9 de abril, el Estado Mayor del Ejército batistiano consideró que el movimiento revolucionario se había debilitado, además, consideraron erróneamente que la creación de nuevos frentes guerrilleros, a partir del I Frente Oriental, había debilitado a este frente inicial. Bajo esta concepción, fue organizada la Ofensiva Final de verano contra el Ejército Rebelde, identificada como Plan FF (Fase Final o Fin de Fidel), que contó con una importante asesoría militar norteamericana, para la cual se destinaron casi 10 000 efectivos concentrados en la Sierra Maestra.

Esta escalada militar del Ejército de la tiranía fue dirigida por el teniente coronel Ángel Sánchez Mosquera, quien irrumpió en el poblado de Minas de Bueycito con su Batallón Nº 11, y desde allí dirigió las operaciones militares, las cuales se iniciaron entre los días 23 y 24 de mayo.

De acuerdo con la estrategia planeada por el Comandante en Jefe Fidel Castro, era imprescindible desplegar una primera fase de resistencia para después pasar a una contundente ofensiva, cuando apenas comenzara el Ejército a flaquear. Se necesitó reagrupar las columnas que operaban en diversas zonas, incluyendo, la dirigida por Camilo Cienfuegos que se encontraba todavía en los llanos del Cauto. Se consideró oportuno implementar una guerra de guerrillas, con cambios de posiciones y continuos movimientos, con el propósito de sorprender al Ejército.

El 17 de abril de 1958 se desencadenó un combativo ataque contra posiciones militares ubicadas en el central San Ramón, que pertenecía a la localidad de Campechuela. Mientras que el 24 de mayo el comandante Camilo Cienfuegos desplegaría un combate en Las Cuchillas de Bayamo, como rechazo a un intento de ofensiva batistiana.

Se producirían más de cien acciones combativas bajo la dirección de Fidel, Camilo, el Che, Almeida y otros valerosos oficiales del Ejército Rebelde, destacándose el combate de Las Mercedes, desatado el 25 de mayo. Además del encuentro armado ocurrido el 28 de mayo en Minas de Buey Arriba protagonizado por la Columna Nº 4, y el combate en El Macío acontecido el día 29.

El 19 de junio fue concebido como el día "D" que daba inicio oficial a la gran ofensiva de la tiranía, ocurriendo diversas confrontaciones hasta el día 28 como los enfrentamientos sucedidos en el Alto de la Caridad, cerca de Palma Mocha; en La Manteca-Santo Domingo, en Los Isleños y El Mango, y en las proximidades del río Jibacoa. Ese mismo día comenzaba la primera batalla de Santo Domingo, a lo que se añadieron otras acciones combativas como la del 5 de julio en El Naranjal, cerca del río La Plata, y tres días más tarde la batalla en Alto de Meriño.

La batalla de El Jigüe, acontecida del 11 al 21 de julio, se caracterizó por su dureza y envergadura. En esta acción el Comandante en Jefe Fidel Castro lograría cercar las fuerzas de la tiranía dirigidas por el comandante José Quevedo, obligándolos a presentar su total rendición. Esta derrota determinó el comienzo del descalabro de la ofensiva, y por ende el fracaso del Plan FF.

El empuje de las fuerzas guerrilleras llega a consolidarse del 25 al 28 de julio, la segunda batalla de Santo Domingo, junto a la desatada en la zona de Providencia el 28 de julio, donde cayó el comandante rebelde Ramón Paz. Para el 29 de julio ocurriría el combate de Las Vegas de Jibacoa, mientras que, al siguiente día, acontecería una confrontación armada en El Jobal de Arroyón, donde murió en combate el comandante rebelde René Ramos Latour.

Desde el 31 de julio al 6 de agosto se produce la segunda y decisiva batalla de Las Mercedes, que cambiaría el curso de la guerra al generarse la retirada del ejército de Batista con más de 1500 hombres establecidos en el frente. Fue una gran victoria del Ejército Rebelde, que posteriormente fue informada por Fidel Castro a través de Radio Rebelde. Se crearon así las condiciones para desplegar la contraofensiva revolucionaria.

Estas victorias del Ejército Rebelde, determinaron que varios grupos políticos de oposición buscaran las vías para concertar uniones o alianzas con las fuerzas revolucionarias. Como resultado de estos acercamientos, el 20 de julio de 1958 fue firmado el "Pacto de Caracas", Este encuentro fue rubricado por organizaciones que habían desplegado insurrecciones armadas o que se habían opuestos a la Dictadura

de Batista; ya sean el MR-26-7, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo, el Movimiento de Resistencia Cívica (MRC) y la FEU, así como asociaciones políticas entre las que se destacan el Grupo de Montecristi, el Partido Ortodoxo, encabezado este último por Manuel Bisbé, el Partido Revolucionario Cubano Auténtico (PRC-A) y antiguos militares.

Con este pacto se reconocía el papel fundamental del Ejército Rebelde y el liderazgo de Fidel Castro en el panorama político cubano. De hecho, los partidos políticos de oposición se habían quedado rezagados y la vía revolucionaria ya quedaba expedita.

En este escenario, se criticó el apoyo militar norteamericano a Fulgencio Batista, e incluso, se hacía un llamado a establecer la unidad de las fuerzas políticas del país que se oponían al régimen, con el ánimo de crear un Frente Cívico Revolucionario, cuyo presidente sería José Miró Cardona. Con esta asociación se logró frenar las maniobras de ciertos politiqueros que trataban de tomar la dirección de la lucha, haciéndole un rejuego político a Batista.

Las operaciones armadas de las fuerzas revolucionarias y del Ejército Rebelde, que habían sido organizadas a partir de agosto de 1958, preocuparon a la oligarquía cubana y el Gobierno de Estados Unidos; quienes notaron la necesidad de involucrarse aún más en la crisis cubana, con el fin de evitar el triunfo revolucionario y sostener el sistema tanto como fuese posible.

Los círculos de poder estadounidenses ya tenían la convicción de que Batista tenía que dejar el gobierno, así como encontrar una drástica solución para evitar el triunfo del MR-26-7. En tales circunstancias, miembros de la oligarquía cubana, desplegarían ansiados encuentros con funcionarios de la embajada norteamericana y el Departamento de Estado en Washington, con el interés de encontrar respaldo y garantías para sus posiciones.

Las acciones armadas de columnas y frentes guerrilleros, ya se hacían sentir en todo el país, en especial en la más occidental de las provincias, al fundarse en el territorio de La Palma el Frente Guerrillero de Pinar del Río, dirigido por el comandante Dermidio Escalona. Este frente armado atacaría al cuartel del poblado San Andrés, en Caiguanabo, el 9 de agosto de 1958. A lo que seguiría el combate de San Cristóbal, acontecido el día 17; junto a los enfrentamientos armados en Seboruco, Los Palacios, acontecido el 19 de agosto de este año. Otros notables combates, fueron perpetrados en la Sierra de los Condenados, Ensenada, San Juan y Martínez, loma de Peñas Blancas, loma de La Vigía, Bahía Honda, loma El Rubí, Loma del Toro, barrio Limones; así como en Los Palacios.

A estos se añadirían las jornadas combativas en la finca Margarita, en Las Pozas; el enfrentamiento en los perímetros del Pan de Guajaibón, además del ataque a las localidades de Sumidero y la Sierra de Cacarajicara, en Bahía Honda.

Entretanto la preparación de la contraofensiva del Ejército Rebelde se concentraría en la batalla de Santiago de Cuba.

La salida programada para el 21 de agosto desde El Salto, a orillas del río Yara por el comandante Camilo Cienfuegos, al mando la Columna Nº 2 "Antonio Maceo", tenía la misión de avanzar hasta Pinar del Río. De igual modo, el 31 de agosto partiría desde Jibaro, la Columna Nº 8 "Ciro Redondo", comandada por Ernesto *Che* Guevara, con destino a Las Villas. Ambas Columnas liderarían la campaña invasora del Ejército Rebelde.

Asimismo, comenzaría a producirse la salida de otros grupos guerrilleros que apoyarían las acciones armadas de la invasión. El 28 de agosto, saldría la Columna Nº 9 "Antonio Guiteras", con el objetivo de

apoyar el III Frente. A este también se le sumaría la Columna Nº 10 "René Ramos Latour", al mando del comandante René de los Santos, que iniciaría su marcha el 30 de agosto, con el ánimo de reforzar las posiciones de esa línea de combate.

El 8 de septiembre saldría de las Vegas de Jibacoa la Columna Nº 11 "Cándido González", con el propósito de abrir el frente guerrillero de Camagüey. Ya para el 25 de octubre irrumpiría en la zona norte de Oriente, la Columna Nº 32 "José Antonio Echevarría", y de esta manera constituir el IV Frente "Simón Bolívar"; comandado por Delio Gómez Ochoa.

La columna del comandante Camilo Cienfuegos arribaría a Las Villas el 7 de octubre, mientras que la columna del Che lo haría el 16 del mismo mes.

De igual forma, las agrupaciones presentes en el exilio brindarían un importante apoyo en armas y pertrechos de guerras, con el envío de diversas expediciones, destacándose el arribo a La Coloma, de la embarcación "El Corojo", que arribaría el 14 de abril, procedente de Cancún, México. Al igual que el desembarco del 3 de octubre en Bahía Honda, proveniente de Miami, Estados Unidos. La llegada de 5 expediciones aéreas con pertrechos y armamentos para la lucha armada, constituyó otros de los esfuerzos enviados desde el exilio.

Con algunas de estas municiones surgieron el II Frente Oriental Frank País y la Fuerza Aérea Rebelde, la cual desplegaría diversas operaciones durante el resto de la guerra.

En la llanura Habana-Matanzas nacerían entre mayo y diciembre de 1958, las columnas "Ángel Amejeiras" y "Enrique Hart"; al ser asistidas por los grupos insurreccionales del MR-26-7 y los pertenecientes al Partido Socialista Popular (PSP). Esta coordinación posibilitó la apertura de un nuevo frente.

Estas fuerzas combinadas asaltarían los centrales azucareros "Triunfo", en Limonar, y el "Dos Rosas", en Cárdenas. De igual manera serían asaltados el ingenio "Zorrilla", en Los Arabos; y el cuartel Militar de Agramonte, ocurrido el 1 de noviembre de 1958. El 28 de diciembre, fue desatada una ofensiva en el poblado de Martí, además del ataque emprendido el mismo 31 de diciembre, a las fuerzas batistianas concentradas en San Miguel de los Baños.

La represión ocasionada por los sicarios de Batista, se acrecentó en las regiones donde ya se consolidaba la presencia de las columnas y los frentes de combate. El 20 de noviembre de 1958 aconteció la "Masacre de Cabañas", en la localidad con igual nombre en la provincia Pinar del Río. Luego de torturarse y asesinarse a 22 combatientes como represalia a la emboscada perpetrada contra dos patrullas del SIM en La Vigía; a seis kilómetros y medio del cuartel Militar de Cabañas.

Crímenes de esta horrenda magnitud también se evidenciaron en La Habana, tras asesinarse en plena calle al estudiante de 18 años Manuel (Manolito) Aguiar, perteneciente al Instituto de Segunda Enseñanza de Marianao. Así como la muerte ocasionada al estudiante de 19 años de la Escuela Normal para Maestros, Fulgencio Oroz, encontrado después de ser brutalmente torturado.

Con el propósito de detener la fuerza arrasadora de la Revolución, el 3 de noviembre de 1958, fueron celebradas las elecciones presidenciales que contó con solo cuatro candidaturas. A pesar del fraude y el elevado nivel de abstencionismo, ganaría el candidato Andrés Rivero Agüero, quien representaba al partido de Batista.

Ante este vergonzoso fracaso electoral, Estados Unidos, propondría a esta nueva gubernatura, la creación de una junta; pero ante su negativa, el 17 de diciembre de 1958, el gobierno de Estados Unidos decidió retirarle su apoyo.

Durante estos acontecimientos políticos, las acciones del Ejército Rebelde se desarrollaron vertiginosamente. El 13 de noviembre Fidel daba orientaciones por Radio Rebelde a los comandantes que operaban en las provincias de Oriente, Camagüey y Las Villas, sobre la necesidad de intensificar la ofensiva en Camagüey y Oriente con el despliegue de cuatro frentes.

El II Frente Oriental "Frank País" avanzaría por una extensa región, poniendo a este territorio bajo su dominio. Era indispensable desplegar ofensivos combates y al mismo tiempo crear una estructura de Gobierno Civil con específicos departamentos, y así atender diferentes asuntos sociales como Justicia, Educación y Sanidad. En este escenario fueron organizados por iniciativa del comandante Raúl Castro dos eventos de significativa importancia: el Congreso Campesino en Armas y el Congreso Obrero en Armas.

El Congreso Campesino en Armas se desarrolló el 21 de septiembre de 1958 en Mayarí Arriba, dirigido por el comunista campesino Romárico Cordero. En este escenario, se promulgaría el 10 de octubre, la Ley Nº 2 que penalizaba a toda organización que, en ese año, participara en las elecciones convocadas por el régimen. A ello se añadió, la aplicación, en una primera etapa, de la Ley Nº 3, que implementaba la Reforma Agraria en los territorios liberados. Y el Congreso Obrero en Armas, concebido en diciembre, se distinguió por su carácter unitario.

Especial importancia cobró la actividad desplegada por el Che en Las Villas a favor de la unidad revolucionaria. Existían diferencias políticas e ideológicas entre las distintas organizaciones y partidos que allí operaban, por lo que el entendimiento con el II Frente Nacional del Escambray fue realmente difícil, a tal punto que no se logró ningún acuerdo.

A pesar de estas discrepancias políticas, el 1 de diciembre de 1958 fue firmado el "Pacto del Pedrero" entre el MR-26-7 representado por el Che, y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo. A este acuerdo se sumaría más tarde el Partido Socialista Popular (PSP), con el propósito unificar sus fuerzas y realizar acciones conjuntas para fortalecer la ofensiva en el resto del territorio central.

Por su parte, el comandante Camilo Cienfuegos desplegaba una intensa labor organizativa y combativa en la porción norte de la provincia Las Villas, al librar diversos combates en Monte Alicante, Yigre, Gambao, Venegas, Zulueta, Iguará, Meneses, General Carrillo, Mayajigua; así como un segundo enfrentamiento en Zulueta.

Ya en horas de la noche del 22 de diciembre de 1958, Camilo decidiría cercar al grueso de las tropas enemigas acuarteladas en Yaguajay bajo al mando del Capitán Alfredo Abón Lee, quien contaba con el apoyo de la Marina de Guerra y la Aviación. La rendición de estas fuerzas batistianas ocurriría el día 31 de diciembre, ante la desesperada y precaria situación que sufrían sus tropas.

El comandante Ernesto *Che* Guevara, recibiría el apoyo del Directorio Revolucionario 13 de Marzo y de la posterior ayuda de la Columna Nº 2 "Antonio Maceo", para iniciar la campaña de liberación de los poblados más importantes de la región.

Para ello, fue volado el puente de la localidad Falcón, además de combatirse en Cabaiguán, Guinía de Miranda, Banao y Caracusey, así como un segundo enfrentamiento en Cabaiguán.

A este despliegue ofensivo se añadieron los enfrentamientos armados en Fomento, Guayos, Cabaiguán, Remedios, Placetas, Caibarién, Sancti Spíritus, Zulueta, Meneses, Báez y Manicaragua.

La continua liberación de poblados determinó que el 29 de diciembre de 1958, sobreviniera la batalla de Santa Clara, que llegó a ser desplegada el último día del año, al igual que el encuentro armado ocurrido en la ciudad de Trinidad, tras producirse una eficaz ofensiva del Directorio Revolucionario 13 de Marzo.

En Santa Clara todavía se encontraba el regimiento Leoncio Vidal, por lo que el control de este territorio era vital para impedir la transportación de efectivos de la tiranía hacía la zona oriental, mediante el uso de un tren blindado.

El descarrilamiento de este tren fue ejecutado el 29 de diciembre de 1958, constituyendo una de las acciones armadas de mayor impacto en la provincia, y que determinó la aniquilación del Ejército batistiano, así como su gran proyecto de reabastecer las fuerzas militares concentradas en la región oriental. Fue el inicio del fin de la resistencia del Ejército de Batista.

En la región oriental se desarrollaba la "Operación Santiago" el cual tendría como objetivo, cercar la ciudad hasta ocasionarle un golpe militar definitivo. Para ello, se desata del 19 al 30 de noviembre de 1958 la Batalla de Guisa, dirigida por Fidel Castro, con la combinación de las fuerzas del I Frente y III Frente.

Esta confrontación conllevó a que el poblado fuese abandonado, luego de causarle al Ejército batistiano una dura derrota. Sin embargo, el valeroso capitán Braulio Eustasio Coroneaux Trimiño, no alcanzaría a ver la victoria rebelde, al caer en combate el 27 de noviembre, defendiendo su posición.

Las fuerzas rebeldes de los Frentes II y III, iniciarían desde el 1 de noviembre un despliegue ofensivo identificado como "Operación Flor Crombet", por lo que durante más de una semana, se combatiría y se ganarían posiciones en La Maya, Songo, El Cristo, Cuneira, Soledad, Baltony, Alto Cedro, Borjita, Socorro, San Luis, Marcané y en Las Minas de Ocujal. Las fuerzas del Ejército Rebelde, lograron concentrarse en una amplia zona inmediata a Santiago de Cuba, poniéndole de esta manera, un cerco elástico y sitiarla.

El 2 de diciembre el Comandante en Jefe Fidel Castro, estableció la Comandancia en La Rinconada, en Jiguaní, para mantener su centro de coordinación de acciones combativas, en el triángulo Jiguaní, Contramaestre, Palma Soriano.

Desde este sitio se organizarían las operaciones militares para liberar, el 10 de diciembre, al poblado de Maffo, luego de batallar durante 21 días. El ataque a Baire acontecería el 18 de diciembre; Jiguaní, al siguiente día; mientras que la liberación de Palma Soriano sería lograda el 22 de diciembre con la participación de los comandantes Fidel Castro, Raúl Castro, Juan Almeida Bosque, Guillermo García, Vitalio Acuña y Universo Sánchez. Se requirió esta concentración de fuerzas rebeldes en Palma Soriano, debido a que había que enfrentar a la Estación de Policía, el cuartel de la Compañía 104 de Sierra Talavera y el cuartel de la Guardia Rural.

El 4 de diciembre fue librado un combate en las proximidades de la localidad de Arroyo Blanco, mientras que ya para el día 27 de diciembre el territorio había alcanzado su total liberación.

La ofensiva prosiguió sobre los territorios comprendidos entre Bayamo y Santiago de Cuba, bajo la dirección del Comandante en Jefe Fidel Castro. El 19 de diciembre fue organizado el combate de San José del Retiro, tomándose posteriormente Jiguaní. El día 30 se rendiría Maffo, que determinó la

aproximación del Ejército Rebelde a la ciudad de Santiago de Cuba, iniciándose así el asedio y cerco a Guantánamo.

Ya para el 31 de diciembre quedaban cortadas todas las comunicaciones terrestres entre Santiago de Cuba y el resto del país. El Ejército Rebelde estaba en condiciones de iniciar la batalla por Santiago de Cuba.

El 18 de diciembre se celebraría una reunión en La Rinconada, en la que participaron miembros de la Dirección Nacional del MR-26-7, los comandantes del II y III Frente y los coordinadores provinciales del Movimiento de Resistencia Cívica. En este escenario, fue analizada la situación de la guerra, además de designarse a Manuel Urrutia Lleó como presidente provisional de la República. No obstante, todavía quedaban algunos puestos gubernamentales sin ocupar.

A pesar de manifestarse ciertos desacuerdos en relación con algunos miembros designados, prevaleció el criterio de estar siempre en contacto con el pueblo y al mismo tiempo, criticar cualquier error que se cometiese.

El 27 de diciembre, fue emitida una "circular" trazada por la dirección nacional del MR-26-7, dirigida a todos los miembros del movimiento, en la que se preveía el inminente colapso del régimen, además de darles instrucciones para convocar un paro general ciudadano, con el apoyo de los cuadros clandestinos y sindicales, quienes serían los futuros integrantes del partido revolucionario 26 de Julio.

Se advertía sobre cualquier intento de "piratear" o "secuestrar" la Revolución, e incluso de crear un gobierno de tránsito, con el propósito de convocar a elecciones generales, que echaran por tierra toda oportunidad de hacer realidad la Revolución. Por ende, el Movimiento 26 de Julio asumía la responsabilidad del poder, con vista a desplegar toda la obra revolucionaria.

En este contexto de inminente triunfo revolucionario se condicionaron intentos desesperados por impedirlo. El general Eulogio Cantillo, jefe de operaciones del Ejército de Fulgencio Batista en Oriente, propondría una entrevista con el Comandante en Jefe Fidel Castro, la cual se efectuaría el 28 de diciembre.

Como acuerdo de este encuentro, Cantillo se comprometía en apoyar al Ejército Rebelde con sus fuerzas militares, para de esta forma, realizar el 31 de diciembre, una acción conjunta hacia Occidente. El Comandante en Jefe Fidel Castro estableció como condiciones, que no se produjera la huida del Dictador Fulgencio Batista, la no ocurrencia de un golpe de Estado en la capital y que no se produjera la intromisión de la Embajada o el gobierno de Estados Unidos de América en estos desenlaces políticos.

En definitiva, el general Eulogio Cantillo incumplió con su compromiso, y luego de trasladarse a La Habana, hizo todo lo contrario de lo pactado, lo cual facilitó la huida de Fulgencio Batista y Zaldívar.

El huidizo complot también contempló al jefe de su Estado Mayor, el general Francisco Tabernilla Dolz, quien había interactuado con el embajador norteamericano Earl Edward Tailer Smith, en busca de una salida sin Batista.

La opción que se manejaba entre esta camarilla militar, era la renuncia del tirano Batista, la salida de Cuba del general Tabernilla y la instauración de una Junta Cívico-Militar que controlase la situación política del país. Eulogio Cantillo sería la pieza clave para configurar este plan.

El Comandante en Jefe Fidel Castro había tenido sus reservas en relación con la actitud de Cantillo, lo cual quedó evidenciado cuando este general, buscando la manera de ganar más tiempo, le telegrafió el

día 30 de diciembre su decisión de que Fidel esperara una semana más, para propiciar el desarrollo de acontecimientos más favorables en la capital.

Tal estratagema no fructificó, luego de que Fidel orientara avanzar hacia Santiago de Cuba y exigir su rendición total.

El descalabro militar del Ejército batistiano se hizo inminente, lo cual propició que Fulgencio Batista y Zaldívar, huyera precipitadamente de Cuba en la madrugada del 1 de enero de 1959, hacia República Dominicana. El hecho de llevarse millones de dólares en efectivo, no le alcanzó para pagarle diversas deudas al tirano dominicano Rafael Leónidas Trujillo; las cuales estaban asociadas con la compraventa de armas para combatir, infructuosamente, a las fuerzas del Ejército Rebelde. El Dictador Fulgencio Batista y Zaldívar luego de establecerse en República Dominicana, decidió trasladarse a Madeira, en Portugal; para finalmente asentarse en Guadalmina, cerca de Marbella, en España.

En La Habana, se formaría una Junta Cívico-Militar convocada por el propio general Eulogio Cantillo. La presidencia de esta Junta sería ocupada por el magistrado del Tribunal Supremo Carlos Manuel Piedra Piedra.

Desde Palma Soriano, el Comandante en Jefe Fidel Castro emitiría las instrucciones a todos los comandantes del Ejército Rebelde y al pueblo, donde rechazaba el nuevo golpe de Estado tras confirmar en un discurso radial: "¡Revolución SÍ; golpe militar NO!".

A partir de ese instante, ordenaría a todos los frentes de batalla a continuar las hostilidades, y aceptar el alto el fuego, solo en caso de producirse la rendición de las guarniciones y de las posiciones enemigas. Se llamó al pueblo a prepararse para una huelga general, así como seguir sus instrucciones divulgadas por Radio Rebelde, además de estar alertas ante cualquier intento de crear un ambiente contrarrevolucionario.

El 31 de diciembre, el Ejército Rebelde se encontraba en las proximidades de la ciudad de Santiago de Cuba, listo para realizar el asalto final, con el apoyo de los grupos que operaban en la clandestinidad. El 1 de enero de 1959, las tropas victoriosas del Ejército Rebelde entrarían en los espacios de la urbe santiaguera, y desde el balcón central del Ayuntamiento, frente al parque Céspedes, fue proclamado el triunfo definitivo de la Revolución cubana.

Los mandos militares del comandante Camilo Cienfuegos y del comandante Ernesto *Che* Guevara que se localizaban en Las Villas, cumplirían inmediatamente las órdenes de avanzar hacia la capital. Camilo Cienfuegos debía asumir el mando del cuartel militar Columbia, mientras que el Che debía posesionarse en el cuartel de La Cabaña.

Ante la incontenible alegría expresada por el pueblo, se ordenó a las diferentes columnas y frentes, mantener el mayor orden en las ciudades tomadas, así como capturar a los culpables que habían condicionado lamentables crímenes en el país, debiendo ser sometidos a un juicio sumarísimo.

En una acción desesperada para controlar la situación reinante, el general Eulogio Cantillo, solicitó apoyo al coronel Ramón Barquín López, quien se encontraba prisionero en Isla de Pinos por haber encabezado y participado en la "Conspiración de los Puros". Su traslado al Campamento Militar Columbia junto con otros exmilitares se produjo con el objetivo de designarlo como jefe del Estado Mayor General Conjunto del Ejército.

Con previa comunicación de los comandantes Camilo Cienfuegos y Ernesto Guevara de la Serna, El coronel Barquín sería informado del arribo a La Habana de ambos líderes guerrilleros, por lo que su improvisada designación, no serían reconocida por la Revolución.

El 2 de enero se inició la huelga general que, conjuntamente con la rápida acción de los comandantes Camilo Cienfuegos y el Che, determinaron la desmoralización total de las fuerzas de la dictadura y la huida en desbandada de las lacras del antiguo régimen.

Por primera vez triunfaba una genuina Revolución en Cuba, con el apoyo de sus fuerzas más populares y representativas. Mientras tanto, el Comandante en Jefe Fidel Castro Fidel Castro marchaba hacia la capital, aclamado con gran furor y regocijo por los habitantes de los poblados y ciudades a lo largo de su trayecto. Este recorrido del Ejército Rebelde sería popularmente identificado como "la Caravana de la Libertad".